

The image features the Spanish phrase "El perdón" written in a white, cursive script on a dark, textured background. The text is centered and surrounded by six yellow, hand-drawn exclamation marks that radiate outwards from the word. Below the main text, there are three small white dots arranged horizontally, serving as an ellipsis.

El perdón

...

Introducción al Taller.

1) testimonio de perdón

2) trabajo en equipo

3) conclusión de la persona que lidera el taller

4) puesta en común de lo trabajado en grupo
en el congreso Peto XXI



¿Te cuesta perdonar? ¿Te sientes incapaz de hacerlo?

¿Te han hecho tanto daño que ni siquiera te planteas el perdón? ¿Te cuesta olvidar?

Todos queremos lograr la felicidad y tenemos en nuestras manos una de las claves más bellas para lograrlo: el PERDÓN. Es la manifestación más alta del amor y, en consecuencia, lo que más transforma el corazón humano. Sin embargo, existe un gran obstáculo que lo dificulta: el RESENTIMIENTO.

¿Cómo reaccionó una familia a la que miembros de ETA asesinaron a balazos a su padre? Su respuesta: "Rezo cada día por las personas que mataron a nuestro padre".

Son palabras de D. José Araluce Latamendía, sacerdote numerario que vive en Valladolid. Hace unos años, durante su estancia en Galicia, quiso compartir su testimonio con las universitarias que residían en el Colegio Mayor Arosa, en el año 2019.

Es una historia impactante: la de un hijo que presencié el 4 de octubre de 1976 (hace casi 50 años) cómo le arrebataron a una de las personas más importantes de su vida.

ETA acribilló a tiros a su padre, a su chófer y a los tres escoltas que lo protegían. Y lo hicieron justo en la puerta de su casa, en San Sebastián.

Juan María Araluce Villar, notario, era en aquel entonces presidente de la Diputación de Guipúzcoa y procurador en las Cortes Generales.

En Google aparecen los periódicos que recogieron las noticias y material gráfico.

José Araluce relató en el Colegio Mayor Arosa cómo cambió la vida de su familia tras el asesinato **TEXTO Arturo Reboyras**

“Rezo cada día por los etarras que mataron a nuestro padre”

“Rezo cada día por las personas que mataron a nuestro padre”. Son palabras de José Araluce Latamendía, sacerdote, quien ayer quiso compartir su testimonio con las universitarias que residen en el Colegio Mayor Arosa. Es una historia impactante, la de un hijo que vio cómo el 4 de octubre de 1976 le arrebataron a una de las personas más importantes de su vida. ETA acribilló a tiros a su padre, a su chófer y a los tres escoltas que lo protegían justo en la puerta de casa, en San Sebastián. Juan María Araluce Villar, notario, era en aquel entonces presidente de la Diputación de Guipúzcoa y procurador en las Cortes Generales.

“Él llegaba a casa para almorzar cuando nosotros escuchamos los tiros desde la vivienda. Bajé de inmediato con algunos de mis hermanos y nos encontramos con lo que había sucedido. Mi padre aún estaba vivo dentro del coche, nos miramos y él me sonrió. Luego mi hermano subió al vehículo, con el chófer dentro, que había muerto en el tiroteo, y se lo llevó al hospital. Murió en el quirófano”, explica José en con-

versaciones con EL CORREO, a la vez que comenta que “aquella sonrisa que me brindó mi padre cambió mi vida, fue cómo expresó que perdonaba a las personas que habían hecho aquello”.

Los terroristas, que eran tres, lo estaban esperando en una marquesina de autobuses cercana al portal del edificio. Cuando llegó la comitiva, formada por dos turistas oficiales, sacaron sus metralletas y vaciaron los cargadores. En el lugar de los hechos se encontraron unos cien casquillos. “El conductor tenía 25 años y se iba a casar; uno de los policías, de 24, lo había hecho hacía 15 días”, recuerda José, que en aquel momento tenía 17 años y cursaba COU en el instituto. Juan María Araluce, de 59, dejaba esposa y nueve hijos.

Destaca que la reacción de su familia ante el asesinato estuvo muy alejada del odio y el rencor. “Mi madre y mis hermanos manifestamos que perdonábamos de corazón a los autores del atentado”, señala, antes de apuntar que todavía hoy no sabe si algún terrorista fue juzgado por este crimen. “Creo que no, pero la ver-



“Mi madre y mis hermanos manifestamos desde el principio que perdonábamos de corazón a quienes lo hicieron”

“Venía a casa a almorzar cuando escuchamos los tiros en la calle. Bajamos y estaba vivo dentro del coche; nos miramos y él me sonrió. Luego falleció en el quirófano”

José Araluce, vestido con alzacuellos, y sus ocho hermanos

dad es que tampoco lo he seguido muy de cerca”.

Pero lo peor estaba por llegar. A pesar de que la familia había declarado su perdón, comenzó a sufrir “una persecución” por parte de aquellos que apoyaban a la banda terrorista. “Mis hermanas se encontraban en el colegio con amenazas e insultos en la pizarra de la clase; la familia quedó marcada por esto y sufría un acoso que obligó a mi madre a tomar la decisión de abandonar el País Vasco: nos fuimos a Madrid”.

Por otro lado, la pérdida de Juan María Araluce, que era notario de profesión y gozaba de una buena posición económica, también supuso a sus seres queridos serias dificultades. “Tuvimos que vivir como pudimos”, asegura su hijo José, mientras detalla que residieron en un piso que les ofreció el programa de atención a víctimas del terrorismo. “Todavía así, el balance es positivo: tene-

mos el honor y la gloria de haber pasado por una circunstancia que nos ha hecho mejores a todos”.

A raíz de lo sucedido, José sintió la llamada de Dios. “Estudié Biología y luego Teología en Roma. Me ordené en España y soy sacerdote del Opus Dei”, declara. Desde 1988 reside en Galicia. Primero en Santiago y actualmente en Pontevedra. Confiesa que no va con frecuencia al País Vasco, la tierra de su padre y donde también le quitaron la vida; y que la familia tampoco lo hace.

Ayer regresó a Compostela para contar su experiencia. No es una ciudad nueva para él y también le trae recuerdos de su etapa en San Sebastián, cuando vivía en medio de un ambiente hostil. “Recuerdo unas navidades que vinimos corriendo toda la familia a celebrarlas en Santiago. Mi padre nos puso como excusa que lo hacíamos para pasarlas con mi hermana, que estudiaba aquí en la Universidad, pero en realidad era por lo que allí se estaba viviendo: en las calles había mucha tensión y manifestaciones violentas. Él nunca quiso alertarnos”, concluye.



Testimonio - Maite Araluce



Ver más ta...

Compartir



...Familias Der...

Ver en  YouTube



JUAN MANUEL COTELO | ENSEÑANZAS ...



Ver más ta...



Compartir



ENSEÑANZAS SOBRE
EL PERDÓN

Juan Manuel CoteLO

Ver en  YouTube

2

Cuestionario para trabajar en grupo (máximo 5 personas) 30 minutos

1. ¿El perdón es signo de debilidad?
2. Ante agravios muchos responden: "perdono pero no olvido". ¿Qué opinas de ello?
3. Algunos piensan que es inhumano pedir a las víctimas del terrorismo, de abusos o de malos tratos, que perdonen a sus agresores. ¿Hay ofensas muy graves que son imperdonables?
4. ¿Una persona que NO cree en Dios puede perdonar?

3

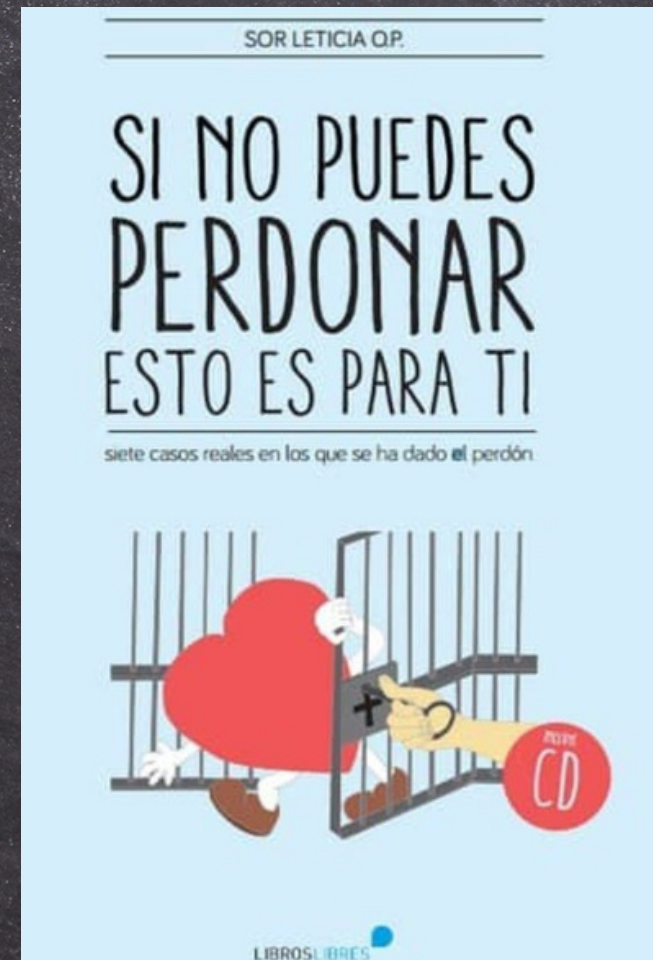
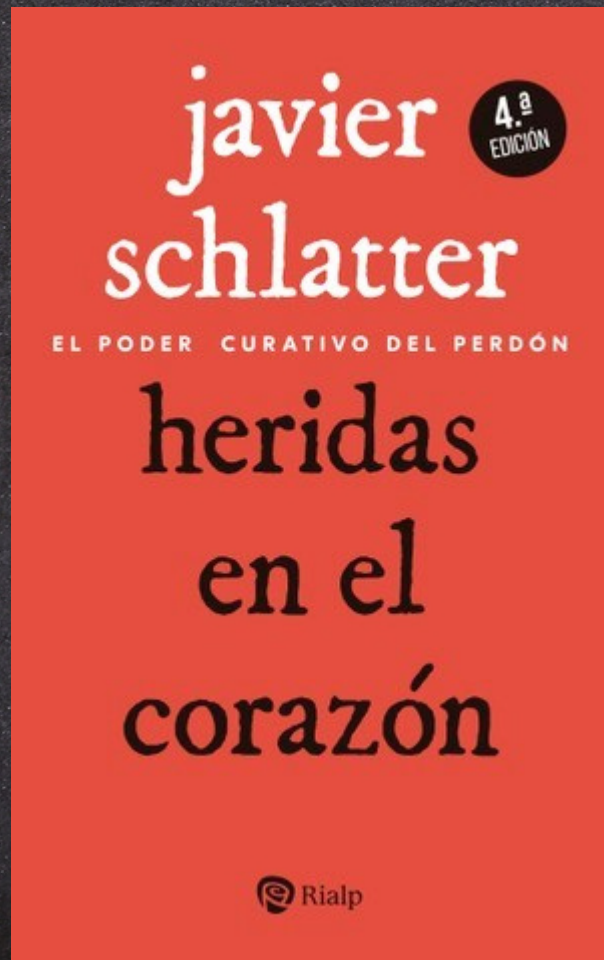
para reflexión personal (no se trabajará en grupos)

¿Soy una persona rencorosa y resentida?
algunas características:

- No perdonan ni olvidan
- Piensan que ell@s nunca se equivocan
- Todo es blanco o negro
- Son muy orgullos@s
- Siempre quieren tener el control y la razón
- Se ofenden con facilidad y por nimiedades
- Se creen mejores que los demás
- La vida es un drama y van de víctimas

4

Libros interesantes sobre el perdón



películas interesantes sobre el perdón



